

EL PORTAFOLIO COMO HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE. POTENCIANDO LA AUTONOMÍA DEL ESTUDIANTE

VICENS COLOMER

SABELA MELCHOR

INMA PEDREGOSA

UNIVERSITY OF ROEHAMPTON

BIODATA

VICENS COLOMER DOMÍNGUEZ es profesor de ELE en University of Roehampton, Londres, y en London School of Economics. Durante diez años desempeñó las funciones de subdirector del departamento de Lenguas Modernas de *International House* en Londres, donde también ejerció como formador de profesores y profesor ELE. Se licenció en Filologías Románicas en 1993 por la universidad de Barcelona, donde también cursó estudios de doctorado en poesía provenzal. En el año 2000, realizó un curso de Formación de Profesores de IH en Barcelona, después de varios años trabajando como profesor de secundaria. Desde esa misma fecha ha trabajado para IH en distintos países, así como para distintas instituciones privadas, colegios públicos y universidades extranjeras. Actualmente cursa el máster a distancia de profesor ELE con IL3 - Universitat de Barcelona.

INMA PEDREGOSA es profesora en University of Roehampton, Londres, desde 2009, donde imparte clases de ELE y Traducción e Interpretación, labor que combina con el ejercicio profesional de la traducción, la interpretación y la subtitulación. Es licenciada en Filología Inglesa por la Universidad de Barcelona y tiene un Máster en Traducción Audiovisual por la University of Roehampton.

SABELA MELCHOR COUTO es coordinadora de español para extranjeros en University of Roehampton, Londres. Sabela es licenciada en Traducción e Interpretación por la Universidad de Vigo y cuenta con un Máster en Interpretación de Conferencias de Heriot-Watt University (Edimburgo). Actualmente está realizando su tesis doctoral, en la que analiza el impacto de los mundos virtuales como herramientas de comunicación sincrónica en el aprendizaje de idiomas, concretamente en las variables afectivas.

RESUMEN

En esta ponencia presentaremos una propuesta para el uso del portafolio en el aula de ELE. Para ello nos basaremos en uno de los proyectos llevados a cabo en University of Roehampton (Londres) durante los cursos académicos 2010-2011 y 2011-2012 con alumnos de niveles A1-A2, B1 y B2. El germen de la idea proviene de una experiencia piloto llevada a cabo durante el curso 2010-2011, en la que los alumnos de nivel B1 presentaron un portafolio oral (por medio de grabaciones) y escrito que dejaba constancia de un intercambio inglés-español cara a cara y virtual. En este curso, hemos querido dar a este portafolio un enfoque etnográfico, por lo que pedimos a nuestros alumnos que entrevistasen a nativos de español con el fin de profundizar en algún aspecto concreto de la cultura hispana. La complejidad de los temas propuestos varía en función del nivel de los cursos en cuestión.

Los objetivos que se buscan a través de la realización de este proyecto son varios. En primer lugar, planteamos esta actividad como un modo de invitar al estudiante a ponerse en contacto directo con hablantes nativos de la lengua que estudian. En segundo lugar, queremos que nuestros alumnos

exploren la cultura hispana de manera autónoma, centrándose en los aspectos que a ellos les parezcan más interesantes. De esta manera, conseguimos un doble efecto en la experiencia de aprendizaje de nuestros alumnos: se fomenta la motivación hacia la lengua extranjera y, habiéndoles equipado con las herramientas necesarias, se convierten en aprendices autónomos. Por último, logramos también establecer una continuidad en el trabajo realizado por los alumnos como parte de sus clases de español, pues habrán de realizar un portafolio de estas características en cada uno de los cursos de nuestro programa.

1. INTRODUCCIÓN

El portafolio se ha consolidado en los últimos años como herramienta de evaluación en el campo de la enseñanza de lenguas extranjeras. Parte de su atractivo radica en que responde a muchas de las cuestiones que hoy en día se consideran clave en el proceso de enseñanza y aprendizaje: posibilitar que el alumno tenga un papel central en el proceso, aumentar su motivación y potenciar su autonomía. En este, presentamos la aplicación del portafolio llevada a cabo en las asignaturas de Español como Lengua Extranjera impartidas en University of Roehampton (Londres), además de una valoración de las ventajas y dificultades identificadas durante su implantación por los autores de este artículo.

2. EL PORTAFOLIO: DEFINICIÓN Y TIPOS

El *Diccionario de términos clave de ELE* define el portafolio como “carpeta o dossier empleado por profesionales de sectores diversos (arquitectos, artistas, diseñadores, etc.) como un modo de presentar a los demás muestras de lo mejor de su trabajo, para ofrecer así una idea más precisa de las habilidades y competencias profesionales de su titular” (Martín Peris, 2008). El portafolio, ya sea en formato tradicional o electrónico, constituye la tarjeta de presentación de muchos estudiantes y profesionales a la hora de solicitar un trabajo; a veces, incluso sustituye al CV, cuyo formato suele ser más rígido. Aunque el término portafolio procede de disciplinas plásticas o visuales, su uso se ha extendido también al contexto educativo en general y al campo de la enseñanza de lenguas en particular (Cassany, 2002:3).

En contextos educativos podemos considerar el portafolio como un “instrumento que organiza el aprendizaje de los estudiantes, al mismo tiempo que promueve el aprendizaje autónomo y reflexivo” (Chacón y Chacón-Corzo, 2001:34). Algunos tipos de documentos o muestras que pueden incluir los portafolios son planes de acción, borradores de trabajo, reflexiones del alumno sobre los trabajos realizados, diarios de aprendizaje, experiencias relevantes de aprendizaje (ej.: asistencia a un seminario, lectura de un libro o artículo) entre otros (Kohonen, 2000:81). Según la categorización de este autor (Ibíd.), los portafolios pueden ser de carácter acreditativo (en tanto que sirven como muestrario hacia el exterior para ser evaluado) y formativo (pues permiten tanto al estudiante como al docente tomar conciencia del proceso de

enseñanza y aprendizaje y de los objetivos de formación que deben fijarse a partir de esa conciencia).

No podemos hablar del portafolio en el campo de aprendizaje de lenguas extranjeras sin mencionar el Portafolio Europeo de las Lenguas (PEL) (Consejo de Europa, 2006). Mientras el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* (MCERL) establece unas bases para una política lingüística común dentro de Europa, definiendo contenidos, objetivos, metodología y criterios de evaluación y de aprendizaje, el PEL es un instrumento encaminado a desarrollar la conciencia del aprendizaje. Sus funciones pedagógicas pueden sintetizarse en cuatro (Consejo de Europa, 2006): fomento de un aprendizaje y enseñanzas reflexivos, con la consiguiente toma de conciencia sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje y el desarrollo de la autonomía; clarificación de los objetivos del aprendizaje, así como identificación de las competencias dominadas y que se esperan sean dominadas, tanto para el estudiante como por las instituciones, pues se busca, al igual que con el MCERL, la transparencia y coherencia, con la creación de un lenguaje común entre los docentes europeos; fomento del trabajo cooperativo pues, a pesar de ser el producto del trabajo individual, está enfocado hacia el trabajo cooperativo entre iguales, lo que supone también desarrollar la autonomía en el aprendizaje; potenciación de la autoevaluación, lo que implica mayor responsabilidad del alumno por su propio aprendizaje y, por tanto, mayor autonomía. En cuanto a su configuración física, uno de los módulos del PEL lo constituye un dossier en el que se pueden incluir muestras del progreso y el desarrollo del aprendizaje.

3. EL PORTAFOLIO EN EL AULA DE ELE

Como ya hemos explicado, el portafolio es una herramienta que potencia enormemente la autonomía del alumno, algo que es de gran importancia para un estudiante de una lengua extranjera. Este es para nosotros uno de los grandes atractivos del portafolio, pues ayuda al alumno a desarrollar su capacidad de organizar su propio proceso de aprendizaje; dicho de otro modo, es intencional, consciente, explícito y analítico, lo hace responsable y propicia la toma de decisiones personales sobre su aprendizaje (Martín Peris, 2008). Por ello es importante que los portafolios no sean solo una recopilación de documentos, sino que vayan siempre acompañados de reflexiones, del porqué de la elección de esas muestras y no de otras. Es a través de esta reflexión constante que los estudiantes son capaces de apreciar su progresión; en otras palabras, el uso del portafolio estimula la autoevaluación. Chacón y Chacón-Corzo (2011:35) resumen así las principales ventajas del uso del portafolio:

“El portafolio posee una doble función: por una parte, contribuye con la autoevaluación, la construcción de conocimiento, el desarrollo de estrategias y habilidades para la resolución de problemas y de los procesos metacognitivos, y por la otra, evidencia los progresos alcanzados durante el aprendizaje.”

Otro aspecto que hemos podido comprobar de manera anecdótica es que el portafolio puede ser una herramienta muy útil para aquellos alumnos que por cualquier motivo están o se sienten alejados de los tipos de evaluación más tradicional.

Por último, el uso del portafolio fomenta las llamadas competencias blandas o *soft skills*, es decir, aquellas destrezas que no se aprenden normalmente en el aula pero que son necesarias en la vida, como pueden ser tener iniciativa, saber buscar recursos, desenvolverse en diferentes situaciones sociales, relacionarse con los demás y en diferentes situaciones, entre otras. Estas competencias están estrechamente relacionadas con el acceso del estudiante al mundo laboral y cómo se desenvuelve en él. Podríamos decir también que el portafolio fomenta aquellas destrezas que ayudan a formar la "competencia existencial", mencionada en el MCERL y referida al saber ser.

Desde el punto de vista de la evaluación, el equipo docente es consciente de que el portafolio permite una evaluación formativa centrada en el alumno, lo que constituye uno de los objetivos de nuestro enfoque educativo. En un primer lugar y como apuntábamos más arriba, el alumno ha ido autoevaluando su trabajo; en segundo lugar, el portafolio permite evaluar de forma global la competencia comunicativa (según el MCERL) en sus tres vertientes, la competencia lingüística, la sociolingüística y la pragmática.

A continuación, pasamos a describir cómo hemos aplicado el portafolio en algunas de las asignaturas de ELE del Grado de Lenguas Modernas impartido en University of Roehampton (Londres).

4. PROPUESTAS DE APLICACIÓN DEL PORTAFOLIO

Experiencia piloto

Comenzamos a experimentar con el uso del portafolio en 2010-2011 en dos asignaturas de ELE de nivel B1 del Grado de Lenguas Modernas. En esa ocasión, y con el fin de familiarizarnos con el uso de distintas clases de portafolios, pilotamos dos formatos diferentes: escrito y en audio.

El primer portafolio que introdujimos en una de nuestras asignaturas fue en un módulo de B.1.1 que se centra especialmente en el desarrollo de las competencias oral y auditiva. Se trata de una asignatura en la que se busca fomentar sobre todo la interacción oral, real, por lo que propusimos que nuestros alumnos realizaran dos tipos de intercambios lingüísticos durante un mínimo de cuatro semanas de duración cada uno: uno cara a cara con alumnos Erasmus españoles que estudiaban en University of Roehampton y otro por medio del mundo virtual Second Life (SL) con alumnos de Inglés como lengua extranjera de la Universidad de Cádiz.

Lo que más nos interesaba de esta asignatura era, aparte de comprobar la iniciativa (o falta de ella) de nuestro alumnado, la práctica de las competencias auditiva y oral, y el hecho de que tenían que ponerse en contacto con alumnos nativos de español. Cabe destacar que para algunos, esta era la primera vez que conversaban con un hablante nativo de español que no fuera un profesor o profesora. Inicialmente recurrimos al portafolio como medio de documentación de las sesiones, ya que no podíamos (ni queríamos) estar presentes en todos los encuentros, pues esto incidiría de algún modo en su dinámica. El portafolio nos informaría de lo que habían dado de sí los encuentros a la vez que daba al estudiante la oportunidad de reflexionar sobre lo que había sido su experiencia. Consideramos que este aspecto era primordial porque para muchos se trataba de una experiencia nueva.

El portafolio debía incluir dos partes. El tándem cara a cara exigía un portafolio escrito y el tándem de SL un portafolio oral. Para el portafolio escrito se les facilitaron unas fichas a los estudiantes que podían servirles como guía; en las entregas comprobamos para nuestra satisfacción que algunos alumnos decidieron prescindir de las fichas y crear su propio formato lo cual prueba que el portafolio potencia la individualidad.

En cuanto al portafolio oral, pedimos a los alumnos que grabaran un clip corto inmediatamente después de cada sesión en el que explicaban un resumen de su encuentro, palabras y expresiones que habían aprendido y también les pedíamos que reflexionaran sobre lo que había ido bien o no, que explicaran cómo se sentían al hablar en la otra lengua semana a semana. Con este elemento del portafolio queríamos evaluar la expresión oral.

Al término del curso académico llevamos a cabo una evaluación interna para valorar esta experiencia piloto, en la que concluimos que la experiencia había sido recibida positivamente tanto por los alumnos como por los profesores. Por este motivo decidimos integrar el portafolio como herramienta de evaluación en tres materias, esta vez de niveles A2, B1, B2 y C1. Continuamos utilizando portafolios en soporte escrito y oral y, además, decidimos introducir también el uso del portafolio electrónico. La temática de los portafolios de cada asignatura es diversa; en algunos casos se acerca más a aspectos de interés personal para el alumno y en otros se trata de portafolios más académicos y más directamente relacionados con la materia impartida en la asignatura en cuestión. No obstante, todos ellos tienen en común tres aspectos: en primer lugar, que el alumno elige libremente su tema siguiendo las directrices del profesor; en segundo lugar, el tema debe estar relacionado con el mundo hispanohablante y, por último, forma parte de la evaluación de la asignatura. Por otro lado, como veremos, algunos de los portafolios están más orientados al producto y otros a la reflexión, distinción que responde al nivel de español de los alumnos y del curso universitario en el que se encuentran.

A continuación, pasamos a describir los portafolios desarrollados como parte de las cinco asignaturas ya mencionadas. Comenzaremos por las clases de niveles más bajos y terminaremos describiendo los portafolios de niveles más avanzados.

NIVEL A2: GUÍA TURÍSTICA

El portafolio de los alumnos de nivel A2 es una “guía turística” que debían crear a lo largo del año, a medida que iban afianzando sus conocimientos sobre la cultura española. Cabe mencionar que se trata de un grupo de alumnos que, dada su condición de principiantes en ELE, descubre por primera vez numerosos aspectos de la cultura hispana, principalmente española. Por este motivo, el tema de este portafolio nos pareció especialmente adecuado, ya que era una forma de invitar al alumnado a seguir profundizando y descubriendo nuestra cultura de primera mano. Los alumnos se organizaron por parejas y con su compañero/a debían diseñar y producir una guía turística centrada en una zona concreta de España, en un tema específico y dirigida a un colectivo determinado. A continuación, exponemos algunos ejemplos de los portafolios realizados por algunos de los alumnos:

- Una guía para peregrinos que quieren hacer el Camino de Santiago, que incluye secciones prácticas como “¿Qué llevar en la mochila?”, “Frases útiles” e incluso una entrevista en vídeo con un guía del Camino realizada por las propias alumnas.
- Una guía para aficionados al fútbol, en la que se presentan los principales equipos de fútbol de España y se muestra una breve radiografía de cada una de sus ciudades de origen.
- Una guía sobre la gastronomía andaluza, para lo que las alumnas viajaron a Málaga y grabaron entrevistas en vídeo con diversos cocineros en restaurantes de la ciudad, que explican cuáles son los platos más típicos de la región.

NIVEL B1.2: HISPANOS EN LONDRES

El portafolio del grupo de B1.2 se llama “Hispanos en Londres” y presenta el trabajo de investigación realizado por los alumnos sobre un tema de actualidad en el mundo hispanohablante y de carácter social, cultural o político de su elección. Los alumnos debían organizarse en parejas y documentar su trabajo de investigación mediante la entrevista a un mínimo de tres personas procedentes del país elegido. Además, debían grabar dichas entrevistas y entregarlas como parte de su portafolio. Algunos ejemplos son los siguientes:

- Una comparación entre la crisis argentina de 2001 y la actual crisis que vive España, para lo que las alumnas entrevistaron a personas procedentes de ambos países.
- Una investigación sobre la concienciación de los españoles con respecto a los derechos de los animales. Para llevarla a cabo, las alumnas se documentaron sobre las asociaciones protectoras de los animales que existen en España y diseñaron un cuestionario que utilizarían durante sus entrevistas a seis

estudiantes españoles. En ellas les preguntaba sobre su opinión con respecto a la tauromaquia y también sobre su conocimiento acerca de las distintas asociaciones existentes en España.

- Una comparación entre las costumbres de los jóvenes británicos y españoles, en la que se preguntó a cuatro jóvenes españoles sobre sus hábitos de ocio nocturno y de rutina diaria entre otros aspectos.

NIVELES B1.1 Y B2: PORTAFOLIO DE LENGUA Y CULTURA ESPAÑOLA

En el curso 2011-12 introdujimos un nuevo portafolio en los niveles B1.1 y B2, el denominado Portafolio de lengua y cultura española. La idea de este trabajo era animar a los alumnos a sumergirse en un aspecto concreto elegido por ellos de la cultura española, y que lo comparasen con la cultura británica (o de su país de origen). Para ello debían hacer un trabajo de investigación sobre el tema seleccionado que debía incluir, además de una parte reflexiva escrita, una serie de entrevistas a personas relacionadas con el tema.

En la asignatura de nivel B1.1 se animó a los estudiantes a trabajar en parejas, mientras que en el nivel B2 se les pidió que lo hiciesen de forma individual. La razón que había detrás de esta decisión era fomentar la cohesión grupal en el primer caso, ya que muchos de los estudiantes no se conocieron hasta llegar a este nivel. Por otro lado, también influyó en esta decisión el hecho de que estos estudiantes tuvieran un nivel de conocimientos de la lengua inferior al grupo de B2.

En esta ocasión, el portafolio estaba dividido en tres partes o entregas: el "Punto de partida", "A mitad de camino (Reflexiones)" y "Punto final". El "Punto de partida" debía ser una reflexión inicial sobre el aspecto cultural que los estudiantes querían trabajar en su portafolio. Para ello, debían preguntarse por las razones y motivaciones por las cuales habían decidido trabajar sobre ese tema; las cosas ya conocían sobre él; sus expectativas de conocimiento una vez finalizada la investigación; etc.

Para poder seguir el proceso de la elaboración de su portafolio era importante que hicieran un alto en el camino y que se preguntaran cómo estaba siendo su experiencia. En esta fase, llamada "A mitad de camino (Reflexiones)" los estudiantes hacían una pausa reflexiva en la que debían cuestionarse cosas tales como qué canales estaban usando para encontrar información sobre el tema elegido; cómo estaba siendo el proceso de creación del portafolio, si les estaba costando organizarse en los tiempos; si la respuesta a la solicitud de entrevista estaba dando buenos resultados; qué cosas habían aprendido hasta ese momento; o si creían que iban a cumplir sus objetivos o expectativas, entre otras.

El último punto de entrega del portafolio era la entrega final. En ella, los estudiantes además de incluir los apartados mencionados anteriormente "Punto de partida" y "A mitad de Camino (Reflexiones)" debían entregar la selección de muestras que habían

ido recogiendo, los materiales complementarios como fotografías y grabaciones, y una última reflexión escrita denominada “Punto final”. Esta era una reflexión individual fuera cual fuera el nivel en el que estaba el estudiante. En ella se invitaba al aprendiente a reflexionar sobre todo el proceso de creación y a responder a preguntas como qué había representado para él la elaboración de ese portafolio; académica y personalmente, qué le había aportado; qué había aprendido / descubierto y que fuera importante destacar; cómo había cambiado su forma de ver a los hispanos y su cultura; o qué aspectos le gustaría seguir trabajando en el futuro, por ejemplo.

Los resultados y las retroalimentaciones por parte de los estudiantes fueron muy positivos. Todos los alumnos destacaron como positivo cómo la creación del portafolio les había ayudado a tener una nueva imagen del mundo hispano. Las críticas negativas vinieron por parte de unos pocos estudiantes que están más acostumbrados a un tipo de trabajo académico más tradicional, poco flexible y que no invita a la reflexión. Estos se quejaron de que se les había acumulado el trabajo para el final del curso, de que no habían encontrado a gente para entrevistar relacionada con el contenido de su portafolio o, simplemente, que les había sido muy difícil decantarse por un tema. Hay que tener en cuenta que no todos los estudiantes tienen un mismo bagaje de aprendizaje. Este es un punto sobre el que debemos reflexionar y tener muy presente en el futuro a la hora de diseñar nuestros nuevos portafolios.

NIVEL C1: PORTAFOLIO ELECTRÓNICO

El siguiente ejemplo que queremos comentar es el portafolio que deben presentar los alumnos que están realizando su estancia obligatoria en el extranjero al final de su año académico. Se corresponde con un nivel C1 según la clasificación del MCERL y se trata de un portafolio en formato electrónico. La plataforma utilizada es Mahara¹⁴ y permite integrar imágenes, vídeos y fotos. Este portafolio consta de las siguientes partes: en primer lugar, al comienzo del curso, los alumnos deben escribir un diario de su primera semana en el extranjero; en segundo lugar, a mediados del curso académico, deben realizar una revisión de las asignaturas cursadas en la institución de destino, acompañada de una reflexión sobre cada una de ellas y sobre su proceso de aprendizaje; por último, hacia el final de su estancia deben llevar a cabo una reflexión sobre su experiencia en el extranjero, incluyendo una valoración sobre lo que han aprendido con este proceso.

El formato electrónico permite al alumno presentar portafolios más completos, más trabajados y mucho más ilustrativos. Observamos también que este formato fomenta la creatividad y la individualidad, porque permite al alumno experimentar con diferentes medios. Además, son ellos los que eligen cómo complementar su portafolio y darle un valor añadido, ya que la única parte obligatoria es el texto. Por

¹⁴ Página oficial de Mahara: <https://mahara.org>

otra parte, hemos comprobado que los alumnos se involucran más en la creación de su portafolios; como ejemplo, podemos mencionar que algunos de ellos decidieron convertir el diario exigido de la primera semana en un diario de todo el curso.

Hasta aquí hemos presentado las distintas aplicaciones prácticas del portafolio con las que hemos experimentado en los distintos niveles de ELE en University of Roehampton. Como explicábamos anteriormente, cada portafolio tiene unas características determinadas y los temas y objetivos varían en función del nivel exigido en cada curso. A continuación presentamos un balance de esta experiencia.

5. CONCLUSIONES

Nuestras conclusiones tras valorar esta experiencia son varias. En primer lugar, creemos que ha sido una experiencia enriquecedora para todas las partes implicadas y que se ha desarrollado de manera satisfactoria. Por otro lado, desde el punto de vista de los docentes, hemos identificado dificultades inherentes al uso de este tipo de herramienta, como puede ser la subjetividad de evaluar algo tan personal como una reflexión. Como hemos mencionado anteriormente, apostamos por una enseñanza y un aprendizaje centrados en los alumnos, por lo que queremos oír su voz y prácticamente todos los comentarios que hemos recibido en cuanto al uso del portafolio son positivos. El único aspecto que sí han mencionado algunos alumnos de manera informal es que no todos los alumnos están preparados para afrontar la creación de un portafolio en solitario, por lo que en la mayoría de los casos hemos optado por pedir que esta tarea se llevase a cabo en parejas. Además, algunos alumnos, especialmente los de primer curso, requieren más apoyo y seguimiento por parte del profesor y responden mejor si el formato es más guiado.

Nos gustaría seguir utilizando el portafolio como herramienta de evaluación y formación en nuestras asignaturas de ELE e incluso explorar otras posibles aplicaciones, como iniciar un Portafolio de grado, probablemente en formato digital, que los alumnos mantendrían durante sus estudios de Grado. Creemos que los alumnos se beneficiarían enormemente de la posibilidad de terminar sus estudios universitarios no solo con un título sino con un portafolio que ha sido testigo de su aprendizaje, pues les habrá acompañado prácticamente desde su primer día en la universidad. Al igual que sucede en otras disciplinas como puede ser la arquitectura o el diseño, este portafolio puede ser una carta de presentación del alumno y el complemento perfecto para un CV.

En resumen, y volviendo al título inicial, hemos utilizado el portafolio ampliamente como herramienta de aprendizaje en nuestras asignaturas y estamos satisfechos con los resultados. Creemos que el portafolio nos ayuda a formar a nuestros estudiantes según los principios en los que creemos. Motivándolos y dándoles libertad, fomentamos su iniciativa, su capacidad de análisis, su reflexión, su autoevaluación, su búsqueda de recursos y su creatividad. En definitiva, al empujarles a ser cada vez más

autónomos, les estamos dando las herramientas para desenvolverse como aprendientes de lenguas, como pensadores críticos y como seres sociales.

BIBLIOGRAFÍA

Cassany, D. (2002) "El portafolio europeo de lenguas", en *Aula de Innovación educativa*. Vol. 117, pp. 13-17. Disponible en:

http://campus.easp.es/Abierto/file.php/114/Gestion_por_competencias_IAVANTE/Portfolios/El_portfolio_europea_de_las_lenguas_Cassany_1997.pdf

Chacón, C. T. y M. A. Chacón-Corzo (2011) "El uso del portafolio en la enseñanza de lenguas extranjeras", en *Acción pedagógica*. Vol. 20, enero-diciembre, pp. 32-41.

Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/dspace/bitstream/123456789/34324/1/articulo3.pdf>

Consejo de Europa (2006) *A User's Guide to the European Language Portfolio Reference Documents*. Estrasburgo: Consejo de Europa. Disponible en:

http://archive.ecml.at/mtp2/Elp_tt/Results/DM_layout/Reference%20Materials/English/ELP%20key%20reference%20documents.pdf

Instituto Cervantes (ed.) (2002) *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Kohonen, V. (2000) "The European Language Portfolio: from Portfolio Assessment to Portfolio-oriented Language Learning", en Kohonen, V. y P. Kaikkonen (eds.) *Quo vadis foreign language education?* Tampere University: Publications of the Department of Teacher Education, pp. 77-95.

Martín Peris, E. (coord.) (2008) *Diccionario de términos clave de ELE*. Madrid: Instituto Cervantes.